

Eco Evangelio

19.03.24

SOLEMNIDAD
DE SAN JOSÉ

Custodio de la vida



Antes de terminar el camino de la Cuaresma, celebramos la solemnidad de san José, esposo de la Virgen María y padre adoptivo de Jesús. El linaje y la herencia familiar de san José, así como los rasgos personales, formarán parte de la educación de Jesús. San José será ejemplo de servicio, de amor, de entrega, de cuidado y de defensa de la familia.

Evangelio

Mateo 1, 16. 18-21. 24a. LS 242.

Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, que es llamado Cristo. Este fue el origen de Jesucristo: María, su madre, estaba comprometida con José y, cuando todavía no han vivido juntos, concibió un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, que era un hombre justo y no quería denunciarla públicamente, resolvió abandonarla en secreto. Mientras pensaba en esto, el Ángel del Señor se

le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, porque lo que ha sido engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Ella dará a luz un hijo, a quien pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su Pueblo de todos sus pecados». Al despertar, José hizo lo que el Ángel del Señor le había ordenado.

Para Reflexionar

- La Palabra de Dios en la solemnidad de san José nos recuerda algunas de las virtudes y dones del patrono de la Iglesia Universal. Aunque haya habido momentos de dudas en el camino, san José, continuando el ejemplo familiar de sus antepasados, confió en la Verdad que Dios le había comunicado: tenía la misión de crear un ambiente de acogida y protección para su familia. **San José es un hombre descrito por su generosidad, su ternura y fortaleza, además de su capacidad para cultivar el silencio orante.** La

naturaleza, al igual que el **tiempo de la Cuaresma, nos facilita la práctica del silencio activo**, escuchando lo que Dios tiene que comunicarnos a cada uno. Y hoy, muy especialmente, como personas que formamos parte de una familia que se amplía cuando nos sentimos parte de la Iglesia, contemplar el misterio de nuestra fe desde la persona de san José nos invita a realizar grandes cosas desde nuestra pequeñez, desde la humildad, en las comunidades en las que vivimos nuestra fe: el hogar, la parroquia, el trabajo.

- Cada familia es iglesia doméstica, en la que crecen y maduran todos los miembros. **En el seno del hogar se forman las más profundas convicciones y valores**, por lo que seguir el testimonio de san José en nuestra familia y en nuestra vida nos conduce a responsabilizarnos, también desde el hogar, de todo lo que Dios nos ha confiado: la tierra, el mar, el aire, los animales, las plantas, las personas (LS 242). **Este camino de esperanza que nos muestra san José, confiado en el Señor, es faro para cuidar y cuidarnos.**

Para Orar

Salve, custodio del Redentor y esposo de la Virgen María. A ti, Dios confió a su Hijo; en ti María depositó su confianza; contigo Cristo se forjó como hombre. Oh, bienaventurado José, muéstrate, padre también a nosotros y guíanos en el camino de la vida. Concédenos gracia, misericordia y valentía, y defiéndonos de todo mal. Amén. (Oración, PC).

G. De la Cruz (coord.), EcoEvangelio. ciclo B:
Una mirada ecosocial al evangelio del Domingo,
Santiago de Compostela, 2023

